

## **Guerras, imaginarios y formación nacional en Hispanoamérica: la Guerra del Paraguay (1864-1870) y la Guerra del Pacífico (1879-1883)**

**Wars, imaginaries and national formation in Spanish America: the Paraguayan War (1864-1870) and the Pacific War (1879-1883)**

**Guerras, imaginários e formação nacional na Hispano-América: a Guerra do Paraguai (1864-1870) e a Guerra do Pacífico (1879-1883)**

### **Gabriel Cid Rodríguez**

Universidad San Sebastián, Concepción, Chile

Email: gabriel.cid@uss.cl

 [0000-0001-7174-8014](https://orcid.org/0000-0001-7174-8014)

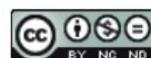
### **María Victoria Baratta**

Conicet-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Email: victoriabaratta@gmail.com

 [0000-0003-1179-9260](https://orcid.org/0000-0003-1179-9260)

En las últimas décadas el estudio de la guerra ha sufrido transformaciones significativas en el campo de las ciencias sociales. La sociología, por ejemplo, ha remarcado el impacto de los conflictos en la constitución de las sociedades modernas. La experiencia bélica fue fundamental en la conformación del proceso de acumulación de capacidades fiscales, coercitivas y el poder infraestructural del Estado como resultado de la espiral paradójica de destrucción y creación que los procesos de violencia colectiva entrañan (Malešević; Centeno y Enríquez). No sólo en el ámbito de la formación estatal puede rastrearse la huella de la guerra en su constitución. En efecto, las conflagraciones armadas han impactado decisivamente en otro de los procesos claves de la moderni-



dad: la constitución de las naciones (Hutchinson; Hall & Malešević). Al movilizar colectivamente a la sociedad, socializar sistemáticamente en ella discursos afines al nacionalismo, establecer límites -reales o ficticios- en las comunidades en disputa mediante procesos de etnización de las diferencias y sedimentar memorias colectivas en torno a dichos conflictos, la guerra ha delineado los contornos de aquello que Josep Llobera (1996) llamó el “dios de la modernidad”, para referirse al nacionalismo.

La historiografía sobre la experiencia bélica en el siglo XIX latinoamericano, un siglo particularmente fecundo en enfrentamientos militares como ha constatado Miguel Ángel Centeno (2002), ha recogido parte de estas reflexiones actualizando sus metodologías y perspectivas analíticas para abordar el fenómeno de la guerra. Así, la llamada “nueva historia militar”, ha permitido desenzimar el estudio de la violencia colectiva y desmilitarizar el estudio de la guerra. En efecto, esta nueva aproximación nos permite examinar los conflictos bélicos más allá del campo de batalla o de los círculos diplomáticos (perspectivas que tradicionalmente monopolizaban su estudio), conscientes de la necesidad de indagar en el impacto social y cultural de las guerras, especialmente en procesos como el de formación de las identidades colectivas (Black 49-59; Morillo & Pavkovic 61-66). Las renovaciones en este campo de estudio son significativas cuando se comparan con las aproximaciones más convencionales de la historia militar, que al ser cultivada tradicionalmente por los sectores castrenses tendían tanto a mostrar claros ripios metodológicos, como a expresar un militarismo apenas velado en sus aproximaciones, como constata Enrique Martínez Ruiz, (14). En este sentido, la “nueva historia militar” ha insistido no sólo en transitar hacia una historia cultural de la guerra, apoyándose en una perspectiva interdisciplinar, en diálogo permanente con la antropología, la sociología, y la psicología (Bourke 267), sino también en tener un enfoque más amplio en términos de historia social de la guerra. Esto ha permitido pensar lo militar ya no *al lado* de la sociedad, sino *dentro* de ella, diluyendo las clásicas dicotomías entre ejército y sociedad, hombres y mujeres, frente y retaguardia, etc. (Kühne & Ziemann 337)

Este dossier es un ejercicio analítico para abordar desde estas nuevas aproximaciones, los dos conflictos bélicos más importantes de la

segunda mitad del siglo XIX en América Latina: la Guerra del Paraguay o Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) y la Guerra del Pacífico. En ambos casos consideramos que sus historiografías respectivas han entrado en una nueva fase de desarrollo, actualizando sus herramientas analíticas y renovando sus ámbitos de estudio desde que en el siglo XIX se escribieran los primeros trabajos históricos explicando sus desarrollos.

En el caso de la Guerra del Paraguay o Guerra de la Triple Alianza, al finalizar el conflicto la perspectiva predominante en la historiografía se centró en relatos militares o diplomáticos que buscaban construir héroes nacionales y atribuir casi exclusivamente a Francisco Solano López la responsabilidad de la guerra. Esta visión se mantuvo hasta las primeras décadas del siglo XX cuando comenzaron a surgir enfoques revisionistas que cuestionaban estas interpretaciones y ponían el foco en la responsabilidad aliada (la coalición formada por Brasil, Argentina y Uruguay) y en la injerencia británica como motor decisivo de la contienda. Sin embargo, en los últimos años hemos presenciado avances notables en la comprensión histórica e historiográfica de la guerra de la mano de enfoques profesionales que se alejan de las miradas moralistas de la historiografía tradicional y la revisionista. Así, se han multiplicado los análisis en distintos aspectos de la guerra y se han integrado perspectivas prometedoras a partir del trabajo de investigadores de diversos países.

Historias generales de la contienda, historias regionales, análisis sobre el rol de la prensa, estudios sobre los ejércitos y el reclutamiento, miradas sobre el rol de las mujeres, investigaciones sobre las identidades y sobre el impacto económico del conflicto son sólo algunos de los tópicos abordados por los historiadores en los últimos años. Los enfoques aplicados a otros períodos históricos han llegado para quedarse y multiplicarse esta vez sobre esta guerra. Algunas investigaciones fueron desarrolladas en países centrales, aunque el flujo mayor se concentra en la historiografía de los países involucrados. En Paraguay han florecido los estudios históricos profesionales a partir de la apertura de archivos después de la caída de la dictadura de Alfredo Stroessner. Brasil lleva la delantera en la región por la cantidad de estudios sobre el conflicto que en los últimos años se han diversificado. Argentina sigue

su ejemplo y ha logrado en los últimos diez años ofrecer trabajos que escapan de la lógica revisionista.

En el caso de la Guerra del Pacífico la historiografía muestra tendencias similares. En una primera etapa, inmediatamente terminado el conflicto y con una marcada impronta nacionalista, el trabajo de los historiadores tuvo como objetivo defender la justicia de la causa nacional, recopilar las bases documentales para cimentar las narrativas, estudiar las batallas y los ejércitos, así como delinear la dimensión diplomática del conflicto, una arista clave toda vez que el cese de la guerra en el plano militar en 1883 no coincidió con su finalización diplomática, postergada hasta 1929 con el Tratado de Lima. A esa etapa le siguió una que, a mediados del siglo XX y de la mano de la profesionalización de la historiografía, se enfocó en las dinámicas económicas y políticas del conflicto, contribuyendo a integrar estas miradas a los habituales abordajes militares y diplomáticos. A fines del siglo XX e inicios del XXI, y de la mano del auge de la historia social y de la historia cultural, la visión sobre el conflicto no solo se ha diversificado y complejizado, sino que también, de la mano de la profesionalización de la disciplina, se han eclipsado las pasiones nacionalistas que en las etapas previas habían predominado en la escritura sobre la guerra.

La maduración disciplinar y la renovación metodológica en las historiografías sobre la guerra nos permiten transitar hacia un abordaje inédito en el campo académico, al integrar en un análisis conectado estos dos conflictos bélicos, centrando su mirada en aquello que tienen de común. Diversos elementos hacen posible esta visión de conjunto. La duración de ambas guerras, la modernización del armamento y las formas de combate ensayadas, así como sus implicancias territoriales en el rediseño de las fronteras en los diversos países en conflicto distinguen a ambos conflictos de las guerras previas libradas en el continente. Pero otros factores, en términos de un análisis cultural de la guerra, son igualmente relevantes para un análisis como el que expresa en este dossier: ambas contiendas supusieron una amplia movilización social para completar los cuadros militares, implicaron una activa participación de la sociedad civil para sostener el esfuerzo bélico y fomentaron narrativas denigratorias del adversario y celebratorias de la propia identidad nacional. Por último, estas guerras dieron lugar a imaginarios nacionalistas que incidieron en las dinámicas políticas domésticas

y se prolongaron en el tiempo a través de prácticas conmemorativas y la eclosión de diversos “lugares de memoria”, además de múltiples manifestaciones en el ámbito de la literatura, la educación, la prensa, el testimonio de los excombatientes, la historiografía, la cultura visual, etc.

Los estudios que comprenden este dossier dan cuenta de esta renovación y aportan con estudios originales no sólo en términos de las fuentes utilizadas, sino también en cuanto a los fenómenos abordados. El primer artículo, “¿Cómo fue comunicada la guerra? Análisis comparado de la prensa satírica durante la Guerra contra Paraguay y la Guerra del Pacífico”, a cargo de Silvina Sosa supone una doble novedad: en analizar en conjunto ambos conflictos y efectuar esta comparación mediante una documentación original, como el estudio de la iconografía contenida en la prensa satírica de Rio de Janeiro y Santiago de Chile. Mediante un estudio de estos medios periodísticos caracterizados, además de su riqueza visual, por sus contenidos jocosos e irónicos, se examina la cobertura específica que brindaron sus páginas a la guerra y su contribución tanto a la autopercepción nacional y la justificación de la propia causa como a la circulación de estereotipos visuales sobre el enemigo mediante la sátira gráfica. De manera sugerente, la autora advierte que aunque esta fue la agenda narrativa inicial de los periódicos satíricos, a medida que los conflictos bélicos se fueron extendiendo su cobertura sufrió alteraciones, con épocas de estancamiento, momentos de crítica a la conducción política de la guerra y cobertura a las consecuencias sociales de la guerra, como el caso de los veteranos.

También desde la perspectiva de la Historia cultural y con un sugerente enfoque en términos de cultura visual, se encuentra la contribución de Aldeir Isael Faxina Barros y Cassio Alan Abreu Albernaz, “Ausencia do Herói em passagem de Humaitá de Victor Merelles de Lima”. En su trabajo abordan sobre la pintura histórica de guerra, en específico, la obra *Passagem de Humaitá* (1868-1872) del connotado artista Victor Meirelles (1832-1903) a partir de las diferencias en comparación con sus otras obras, especialmente en lo que respecta a la omisión de la figura del héroe. El objetivo de Faxina Barros y Abreu Albernaz es explorar las conexiones entre el evento representado y el contexto histórico en el que se creó, centrándose en posibles conflictos de interés que el autor podría haber enfrentado y que posiblemente influyeron

en la composición de la obra. Para respaldar ese análisis, se basan en una amplia gama de literatura sobre el artista y en una investigación de los eventos representados, así como en la recepción y presentación del cuadro, junto con obras similares de otros pintores de la época.

El tercer artículo que compone el dossier está a cargo de Patricio Ibarra. En “Prensa y propaganda en la Guerra del Pacífico: el *Boletín de la Guerra* (Arica-Tacna, diciembre 1879-mayo 1880)” el autor aborda la experiencia del singular periódico editado por el periodista Modesto Molina, destinado a la lectura de la tropa peruana acantonada en la provincia de Moquegua en el periodo transcurrido entre el fin de la campaña de Tarapacá y el inicio de la campaña de Tacna y Arica. El periódico cumplió diferentes propósitos, tanto propagandísticos como políticos. Por un lado, desarrolló -en sintonía con otros medios de publicación de la alianza peruano boliviana- una fuerte campaña anti-chilena con el propósito de perfilarlo como un enemigo bárbaro, inferior racialmente e injusto. Por otro, efectuó una explícita defensa de la posición del dictador Nicolás de Piérola en el frágil escenario político peruano de la guerra, cuestionando la conducción previa de la guerra y difundiendo entre la tropa el sentimiento de confianza en la victoria ante las fuerzas chilenas.

Enfocándose en otro soporte escrito y su manera de representar la guerra, las novelas históricas, tenemos la contribución de Adenilson De Barros Albuquerque, “A palavra armada na ficção sobre a Guerra do Paraguai”. Se trata de un análisis sobre las diferentes novelas históricas de la Guerra del Paraguay, donde su autor analiza un corpus muy variado y utiliza la categoría de “palabra armada” para sostener que esas obras literarias se basan en una o varias de las corrientes historiográficas relacionadas con la guerra. Al mismo tiempo, estos relatos se constituyen, según De Barros Albuquerque, como una manifestación ficticia que sigue líneas de pensamiento patrióticos, revisionistas o aparentemente objetivos. Se trata de novelas que funcionan enunciado un discurso unificado y combativo.

En la línea de la historia cultural de la guerra se encuentra el artículo de Gabriel Cid, Camilo Fernández y Cristóbal Hernández, quienes estudian cómo se abordó la enseñanza de la Guerra del Pacífico en el espacio escolar chileno entre 1879 y 1929. Desde una aproximación que examina los usos de las representaciones sociales, el texto se enfoca

en la reproducción del imaginario nacionalista en el ámbito educativo, estudiando tres aristas: en primer lugar, en la presencia de la guerra en los manuales de enseñanza de guerra y las formas de narrar el conflicto para el estudiantado chileno. En segundo lugar, rastrea cómo el enfrentamiento de 1879 tuvo una presencia importante en la prensa escolar, es decir, en los medios de prensa editados en los diferentes colegios a lo largo del país, mediante reseñas biográficas, efemérides, material gráfico, poesía, etc. Por último, indaga en la dimensión ritual de la guerra, abordando la implementación de ceremonias conmemorativas en el espacio escolar en fechas alusivas al conflicto, especialmente -aunque no exclusivamente- en torno al aniversario del combate naval de Iquique (21 de mayo de 1879). El estudio muestra como una mirada diacrónica permite iluminar los usos ideológicos de la memoria de la guerra y su incidencia en la constitución de la identidad nacional.

Para finalizar, contamos con un trabajo proveniente de Argentina. Se trata de un análisis que integra la “cuestión social” a la guerra y es el artículo de Daniel Chao “Protegiendo Viudas e Inválidos. Intervenciones estatales sobre los guerreros del Paraguay y sus deudos durante la larga postguerra de la Triple Alianza (1865-1870)”. En sus páginas se reflexiona sobre las particularidades de las pensiones destinadas a los participantes de la Guerra del Paraguay en comparación con otras contiendas. Analiza también las medidas específicas dirigidas a viudas y sobrevivientes de la Guerra de la Triple Alianza y el papel desempeñado por la Asociación Protectora de Inválidos. Chao busca comprender cómo el guerrero se convirtió en una preocupación estatal y parte de la cuestión social que caracterizó la segunda mitad del siglo XIX.

En síntesis, los contenidos de este dossier permiten visibilizar nuevas aproximaciones al estudio de la guerra en el marco sudamericano del siglo XIX, proporcionando una revisión crítica del fenómeno bélico mediante una historización del estudio de la violencia, permitiendo que la guerra deje de ser patrimonio de aproximaciones que insinúan un nacionalismo disimulado en su estudio. Esto nos permitirá entender, con una visión renovada, los conflictos bélicos desde sus dinámicas e impactos culturales, sociales, identitarios y políticos. En otros términos, la guerra, mirada desde estas nuevas perspectivas, continúa siendo una cantera prolífica para estudiar el pasado más allá del campo de batalla.



## Referencias bibliográficas

- Centeno, Miguel Ángel. *Blood and Debt. War and the Nation-State in Latin America*. Pennsylvania State University Press, 2002
- Centeno, Miguel Ángel y Elena Enriquez. *War & Society*. Polity Press, 2016.
- Hall, John A. y S. Siniša Malešević, eds. *Nationalism and War*. Cambridge University Press, 2013.
- Hutchinson, John. *Nationalism & War*. Oxford University Press, 2017
- Llobera, Josep. *El dios de la modernidad. El desarrollo del nacionalismo en Europa occidental*. Anagrama, 1996
- Black, Jeremy. *Rethinking Military History*. Routledge, 2004.
- Kühne, Thomas y Ziemann, Benjamin. “La renovación de la Historia Militar. Coyunturas, interpretaciones, conceptos”. *Semata*, no. 19, 2007, pp. 307-347.
- Morillo, Stephen y Pavkovic, Michael. *What is Military History?* Polity Press, 2006
- Martínez Ruiz, Enrique. “Nuevas fuentes y nuevos caminos por recorrer en la historia militar”. *La historia militar hoy: investigaciones y tendencias*, coordinadores A. Ángel Viñas y Fernando Puell, IUGM. 2015, pp. 13-32.
- Bourke, Joanna “New Military History”. *Palgrave Advances in Modern Military History*, editores Matthew Hughes y William J. Philpott, Palgrave MacMillan, 2006, pp. 258-280.